

Docentes al límite

● Varios casos de agresiones en escenario escolar no puede reducirse solo a hechos individuales. Son también la expresión de una falla estructural del sistema educativo, que descuida aspectos esenciales en la selección y acompañamiento docente, particularmente en el ámbito público.

La salud mental docente es clave. Aunque el Ministerio de Educación promueve orientaciones como el Manual de Bienestar Laboral, su implementación sigue siendo débil. La formación inicial docente también requiere una revisión urgente: aún estamos formando profesores sin darles herramientas sólidas para afrontar los desafíos socioemocionales del aula.

El Marco para la Buena Enseñanza (2021) del CPEIP establece que generar un ambiente propicio para el aprendizaje es responsabilidad del docente. Sin embargo, este enfoque individualiza una tarea que requiere también condiciones estructurales y apoyo institucional.

No se trata de justificar agresiones, sino de entender que prevenir estos hechos exige una mirada integral. Si queremos escuelas seguras, humanas y justas, debemos empezar por cuidar a quienes educan: las y los docentes. Porque la calidad de la educación comienza también por la salud emocional de quienes la sostienen.

Juan Pablo Catalán
Profesor e investigador de la
Facultad de Educación UNAB